

VII.- Educación e Identidad Cultural.

Cuando se habla de educación e identidad cultural se debe considerar que la escuela tiene un gran papel que cumplir con su potencialidad en la construcción de saberes en quienes hacen vida dentro de ella ya que los seres humanos aprender a amar lo que son como personas y aprender amar lo que hacen, a través de la valoración y revaloración es aquí donde la educación como fenómeno histórico social y cultural hace valer su concepción de identidad cultural como el conjunto de creencias, modos de pensar, fines, valores, modo de percibir las cosas e incluso concepciones del mundo, que son comunes o compartidas por un conjunto de personas en un determinado lugar.

Ante lo expuesto se define la identidad cultural como el conjunto de valores, orgullos, tradiciones, creencias, y modos de comportamiento que interactúan un grupo social y que actúan para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia que hacen parte a la diversidad al interior de las mismas en respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos grupos dentro de la cultura dominante. De igual manera dentro de un grupo pueden aparecer varias identidades parecidas pero nunca iguales, porque cada una posee su propia idiosincrasia y valor cultural como tradiciones, costumbres, valores y demás componentes tanto exógenos como endógenos.

El aprendizaje del arte y de la cultura en las escuelas constituye una de las estrategias más poderosas para la construcción de una ciudadanía intercultural. La presencia del arte en la educación, a través de la educación artística y a través de la educación por el arte, contribuye al desarrollo integral y pleno de los niños y de los jóvenes. Se trata de un reto a desarrollar tanto en el ámbito formal como el no formal y al que deben responder de forma coordinada los ministerios de Educación y de Cultura, junto con organismos y entidades vinculadas a sociedad civil, con el fin de generar un espacio de apoyo para la construcción de la ciudadanía cultural y la formación de públicos para las artes, punto crítico de la gestión de la cultura en diversos países de la región.

El desarrollo de la capacidad creativa, la autoestima, la disposición de aprender, la capacidad de trabajar en equipo o el pensamiento abstracto, encuentran en la educación artística un espacio ideal a través de las artes, con fines de sensibilización, iniciación y expresión.